

CRITICA DE LIBROS

DIE ANFÄNGE EINER NATIONALEN LITERARISCHEN KULTUR IN ARGENTINIEN UND CHILE. EINE KONTRASTIVE STUDIE AUF DER GRUNDLAGE DER FRÜHEN PERIODIKA (1800-1830), DE DIETER JANIK
Gunter Narr Verlag Tübingen, 1995, 113 pp.

DIETER OELKER
Universidad de Concepción

El presente libro, *Los inicios de una cultura literaria nacional en Argentina y Chile. Un estudio contrastivo sobre la base de los primeros periódicos (1800-1830)*, lo conforman diez capítulos precedidos por un prólogo y la introducción y seguidos por un resumen, un cuadro cronológico y la bibliografía. La comparación entre Argentina y Chile se fundamenta, entre otras razones, en el hecho de que su formación como naciones independientes partió en ambos pueblos del sector ilustrado de la burguesía criolla. Sus líderes, que en oportunidades solían radicarse en uno u otro país, se prestaban mutuo apoyo y solidarizaban en la realización de su proyecto republicano.

El autor constata que los textos periodísticos publicados entre 1800 y 1830 revelan la firme voluntad de formar una cultura propia en esas regiones. Su análisis explicita la diferente concepción que se tenía en atención a ese propósito del concepto de *literatura*, que entonces incluía todo escrito que desarrollara temas, cuyo conocimiento público era necesario para la construcción de la nueva sociedad. Consecuentemente, también se comprendía a la *poesía*, esto es a la literatura como expresión artística, en función de su aporte a la conformación de la civilidad democrática.

Mientras se progresa en la lectura del libro, se va definiendo la relevancia de la interacción entre tres instancias para el avance del proceso independentista: *cultura literaria*, *periodismo* y *opinión pública*. El *literato* tiene la responsabilidad de contribuir con su saber –su cultura literaria y capacidad expresiva– a la ilustración de la sociedad toda. En consecuencia, deberá publicar en los periódicos para exponer con independencia de juicio sus conocimientos y punto de vista sobre materias de interés público. Acogiéndolo en sus páginas, los *diarios* cumplen con su función de difundir el saber y la cultura y desarrollar en sus lectores una postura intelectual ilustrada. Junto con ello van creando la *opinión pública* que resulta de la progresiva articulación de los diferentes puntos de vista formulados en la exposición y el debate sobre determinados asuntos y temas. El avance de este proceso es fundamental para la gestación de la conciencia de que se pertenece a una sociedad que busca actualizar un proyecto de reinicio consciente y radical reorientación política, cultural y social.

Particular atención le dedica el autor al estudio de los asuntos que van adquiriendo una especial relevancia en los diarios argentinos y chilenos de aquellas décadas: la evaluación del período colonial y la construcción de la sociedad civil, conforme a los principios y valores de la *Ilustración*. El libro culmina en un análisis de los diversos géneros de creación literaria incluidos en los periódicos y de la discusión que entonces se desarrolló en torno a la función formativa del teatro.

A manera de conclusión enfatiza el autor que los años cuyo testimonio recoge de los periódicos publicados entre 1800 y 1830, conforman una fase de *Ilustración* que determinó la totalidad del quehacer intelectual del período. Es por eso que resulta necesario comprender y valorar a la literatura neoclásica correspondiente a aquella etapa, no como una expresión estética independiente, sino en función de aquel proyecto global. Estimamos que esta proposición abre una perspectiva interesante para el estudioso de las obras de dicha fase inaugural de nuestra literatura. Igualmente, es sugestivo constatar la resonancia ulterior de aquella vinculación pragmática entre expresión literaria y requerimiento social en la concepción del quehacer literario hispanoamericano.

Estamos, pues, en presencia de un valioso estudio sobre los inicios de una cultura literaria nacional en Argentina y Chile. El trabajo se fundamenta en materiales de difícil acceso, de los cuales nos entrega una información exhaustiva y sistematizada. Su análisis proyecta una luz novedosa sobre aquel primer período de la historia literaria de esos dos países.

ANTIGUA VIDA MÍA, DE MARCELA SERRANO

Editorial Alfaguara. Santiago, 1995

ALEJANDRA OCHOA P.
Becaria Fondo Nacional del Libro
y la Lectura

Marcela Serrano ha publicado a la fecha tres novelas: *Nosotras que nos queremos tanto* (1991), galardonada con el Premio de Novela "Sor Juana Inés de la Cruz" 1994; *Para que no me olvides* (1993), Premio Municipal de Literatura (Santiago) 1994, compartido con el escritor Jorge Guzmán, y *Antigua vida mía* (1995). Heredera declarada de la Generación del 50, vale decir, de las escritoras Mercedes Valdivieso, María Elena Gertner, Margarita Aguirre y Elisa Serrano (madre de la escritora), comparte con ellas el interés por retratar la vida de mujeres pertenecientes a la burguesía chilena en conflicto con su entorno, mostrando personajes femeninos desorientados y en búsqueda de nuevas formas de existencia. Serrano, en todo caso, también se encarga de establecer diferencias, la más importante de las cuales dice relación con una mirada mucho más politizada presente en sus novelas, producto, entre otras causas, de los últimos y decisivos veinte años de la historia de Chile.